El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral. — V. HUGO

Verba Roja

AÑO V N.º 48 Órgano de la Agrupación Anarquista La ¡Tierra Precio 10 cent

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR, M.A.SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 2.a Quincena de Setiembre de 1923

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANGE Cas. 5061.—«VERBA ROJA».—Correo

Valores anarquistas

Sin duda alguna un sopor de negligencia ha invadido el espíritu de los anarquistas. Se esctibe casi nada, se habla muy poco de anarquía.

Aquellos que en un principio desplegaron gran actividad en la propaganda antiautoritaria y antireligiosa hoy los vemos embutidos en los sindicatos industrialistas contribuyendo al reforzamiento del lema marxista: «Todo el poder a los sindicatos».

Esto que constituye la negación de la propaganda libertaria, no debe amilanar a los pocos anarquisque no se han dejado absorber por los noveles sistemas de lucha económica.

Debemos realizar una intensa propaganda en la masa del pueblo a fin de hacerle comprender que si ella misma no trata de libertarse de todos los yugos políticos y sociales es inutil que espere de la organización A o B su mejoramiento social.

El estar afiliado a un gremio o departamento industrial revolucionario no le conduce a ningún fin liberatriz, si cada individuo no se posesiona del rol moral que debe desempeñar en la vida.

Sabemos muy bien, por los períodos de efervescencia que hemos vivido dentro de las grandes masas obreras, que estas se tornan en idólatras de caudillos y de doctrinas a quienes profesan una ciega y obstinada pasión.

Los términos rimbombantes de fraseologia manoseada y altanera, los discursos latosos e insustanciales son los que acostumbramos escuchar años y años en las organizaciones que solo luchan por las conquistas materiales.

Se dirá que la lucha por el pan es lo principal y que sin este requisito nadie se organiza. Y teneis razon sólo a medias.

Si bien la lucha por el pan es lo principal, esta lucha cuando se carece de lógica y no se tiene un concepto definido de las transformaciones sociales que preconizamos los anarquistas, caen siempre en el eterno círculo vicioso del reformismo, dando vueltas y vueltas sobre la redondilla del salario tiempo que aprovechan los capitalistas en aguzar más y mas sus afiladas estacas.

Quienes estudien el desarrollo de los procesos económicos en los paises de más pronunciada elevación industrial, advertirá bien pronto, que las masas productoras marchan paralelamente a sus amos, haciendo remedos con sus organizaciones basadas en la avarienta conquista del mayor salario.

Pueblo cogido por el engranaje autoritario y obrerista es pueblo grosero y rebañego, apto sólo para exigir migajas del patrón.

Necesitamos hoy y mañana entendernos. libre, clara y sinceramente para conquistar los elementos que darán vida y felicidad a los seres humanos: la tierra y los instrumentos de trabajo, de arte y de ciencia.

Pero, para conseguir todo esto tan bello y benéfico no se necesita sólo proclamar ¡Unión y Revolución! ni hacer gala con sistemas industrialistas más o menos acabados, se necesita sólo percatarse de que abolido el principio de autoridad que consagró la explotación del hombre por el hombre y abolidos los prejuicios sociales qué jerarquizan a los humanos, se entra lleno, difinitivamente a practicar el libre acuerdo, el hermoso concepto de solidaridad que permite la convivencia armónica de todos los que laboran por la grandeza y dignificación de la humanidad.

Trabajar, pues, por el libre acuerdo, es trabajar por la anarquia y ojalá, desde hoy no olvidemos que todas nuestras energias debemos consagrarlas a este ideal que sutiliza el espíritu y renueva la vida.

FEDERICO SERRANO.

FACILITA LA VIDA...

HERMINIA C. BRUMANA

Hay mujeres que son pesado lastre en la vida de un hombre, sirviendo sólo a entorpecer la marcha de éste.

No hablo de las mujeres hermosas o coquetas que inspirando una gran pasión, ponen en peligro el porvenir y la vida del enamorado.

Hablo solamente de las mujeres comunes; de las mujeres que tienen ya el compañero para su vida.

Y me refiero precisamente a las mujeres que aman a su compañero, a aquellas que, en determinado momento son capaces del más grande sacrificio por el ser querido. A esas mujeres me refiero, y por esas escribo, que a las otras—las que viven sin amor junto a su marido—nada vale la pena decirles, ni nada se puede hacer por ellas....

Hay mujeres que, amando y siendo amadas, bien pronto hacen la vida del hogar insoportable para su marido.

Como la mejor oración matutina, toda mujer, al levantarse, debe pensar: *Si el amor de una mujer no facilita la vida del amado, ¿para que sirve.*

¡Facilitar *la* vida! con la rudeza de nuestros gestos, con la torpeza de nuestro lenguaje, con la mezquindad de nuestros sentimientos, la nota desentonada, áspera, brutal, en la melodia del vivir.. Facilitar la vida equivale a facilitar la muerte, que el que vivió sin sobresaltos sabrá morir serenamente...¡Y tan sencillo, tan poquito esfuerzo que requiere eso para una mujer amante de su hombre!

Hay muchas mujeres lastres en la vida. Está *la que tiene la mania de las enfermedades*; de sus nervios debilitados; (la enfermedad histerismo, neurastenia, que ataca las mujeres ociosas a fuerza de no hacer nada màs que pensar en enfermarse). Las mujeres han creido que *lo chic* es ser nerviosa, y con una tonteria increíble confunden nervios debilitados con irascibilidad de carácter. Así se da el caso de mujeres que solo tienen *nervios* para enojarse, para llorar, para gritar y nunca para emplearlos en algo de provecho Estos *nervios* tienen siempre algo enfermo, abruman al marido con el relato de sus dolores, y si éste que en un principio atendió-al fin no hace caso, recibe el calificativo de mal hombre, desconsiderado, sin corazón...

Otra es, y no menos grave, la *ambiciosa*: Siempre descontenta de su situación pecuniaria, nada suyo es bueno: «nunca se encuentra presentable para salir: su casa jamás está bien tampoco: hoy necesita un mueble, mañana un adorno...» El sueldo del marido no sobra para esas *superfluidades*, pero ella, como *buena ama de casa* economiza y con ello arregla su casita. ¡Un encanto de mujer!, piensan muchos, menos su marido, pues para economizar empieza por suprimir la sirviente, se cose la ropa... y asi fregando todo el día, *nerviosa*, cansada, no le queda tiempo para sentarse junto a su marido, la cabecita en el pecho del compañero, oyéndole charlar...Para economizar no va jamás de paseo, al teatro o por ahi, colgada del brazo de su marido—como dos noviecitos otra vez riendo de todo, despreocupados. Ni se permite el lujó de esperarlo a el un día con la sorpresa de una golosina...Ambiciosa, descontenta, sueña con los *muebles de tres cuerpos, cama de bronce*. «Mi cama es un nido» dice hablando de la suya—contenta porque es de ellos—la maestra de las mujeres amorosas, la poetisa Ibarburú.

Tambien está la *quejosa*, siempre protestando de los chicos, de la sirviente, de los vecinos, contándole al marido lo que lloró el nene, lo que hizo mal la sirvienta, el desaire que le infirió la vecina...Y el pobre hombre piensa, antes de entrar a su casa, primero con horror, luego cón indiferencia, en todo lo que va va a decirle su mujer y que ya lo sabe de memoria...

Pero hay otra peor aún: *la celosa*, la celosa absurda, que tiene visiones y ve sombras

Los celos son para al amor lo que la sal a las comidas. Sin ellos resultan amores insipidos: en demasia—como la sal—desagradan y enferman. Los celos son necesarios (sobre todo que al hombre le halagan su amor propio de chiquitin que lo cuiden, lo celen). Pero de ahi al extremo de la celosa—que no de fé a la palabra del amado, que deja a su imaginación tejer fantasías e inventar aventuras, torturando la vida de aquel—hay diferencia. Tambien los celos se curan...

Las mujeres lastres hacen un enorme mal. A veces estas pequeñeces bastan para hacer fracasar una vida de hombre.

Facilita la vida mujer, reprime tus *nervios*, calma tu ambición, cura tus celos, sé suave y serena, desinteresada y alegre, que te lo agradecerá tu amado.

En el camino de su vida—mira que tu hombre es algo más grande de lo que tu imaginas—no seas zarza que le detenga e le hiera; se para él musgo fresco, suavo silencioso siempre, para que vaya sin tropiezos y tambien para que repose en la hora de la fatiga...

Los Camaleones

Los camaleones nos están metiendo la cola en boca. Y ya debemos protestar. No me referiré a casos típicos de cobardía, como el de los inteligentes jóvenes Luis Araya, Oscar Bruna y Luis Gutierrez, ni a esa podredumbre llamada «anarquistas catequistas» o «inteligentes obreros».

Hasta aquí, solo han sido consecuentes los que han dado orientación a sus ideas. Hay jóvenes que se llaman «amplios», que dicen que aferrarse a una doctrina es limitarse. igualarse a un conservador. Ellos están por encima de todas las i no toman ninguna para explotar todas. Sufren prostitución ideológica, A veces nos hablan de individualismo, de frente único...El frente único» les parece que juntará los fondos...

Los hombres que han influido en el mundo han sido los definidos. No han sido camaleones ni hermafroditas.

En el campo anárquico hay cometas y estrellas errantes Cuando hay reacción, desaparecen. Cuando pasa, vuelven. La cantidad sube. La

calidad Caja. Otros revolucionarios se aclimatan en los empleos, se hacen radicales o demócrataa, y algunos se convierten en pequeños patrones. Los anarquistas viejos quodan solos. Los acompañan algunos jóvenes que no han querido venderse.

El señor Haya de la Torre—cuya elocuencia tambien admiré, y que alguien despues tildó de masón—se ha declarado en contra de la Anarquía. Es claro que los otros estudiantes mejor lo hicieron, pues uno de ellos que estuvo en Santiago era patriota. El profesorado de la Universidad «Gonzalez Prada» se ha descuvierto! Pronto pasará o lmismo en la U. P. de Chile, que lleva el nombre del tipo del político cochino! Ademas, hay que aclarar que la campaña anti-elerical desvía al proletariado de la lucha total contra el Capiaalismo, y que parece que la ajitan con ese fin.

Es claro que los compañeros del Perú no se atreven a censurar a sus qrofesores camaleones, por cobardía o por la sorpresa que produce el rompimieuto de un cariño. Los obreros nos deslumbramos con la sabiduría hueca.

El señor Vicuña Fuentes—defensor y defendido de los anarquis as—dice en su respueeta de «Claidad» del 21 de Julio:

Todo sistema de elecciones, no solo llega a resultados falsos, sino que es la consagración del mas anárquico y desquiciador de los principios: la designación de los superiores por los inferiores».

Los socialistas—que parece que entraron en su totalidad a la Masonenería – en su nuevo periódico «El Combate» dicen que los frailes hacem una obra criminal y anárquica» El periódico se apellida anti-clerical, y han inventado una «Unión de Libre Pensadores», ultrajando a los religiosos purísimos de la secta de Emerson. En fin, los socialistas no dejarán de sorprendernos. Ayer convirtieron en revolucionario a Mauuel Rivás Vicuña, a Edwards Matte, al secretario de la Presidencia, al Ministro de Méjico, y hasta a S. E. lo convenee publicamente el incalificable comerciante Bunste. Por su parte, los «preceptorerevolucionarios» convirtieron a Salas Romo...

Muchas sociedades crepusculares, o inventadas, se reunen en la Fed. Nac. de Estudiautes... Parece que la Masonería invade todo... ¿Cuándo hallaremos masones en la W.?... Los pteceptores de provincias—por unanimidad rara— ingresaron a la sociedad de preceptores.

Es justo declarar que los que están indepedientes son los católieos.

Algún adversario intelijente podría decir que padezco la manía de culpar a la Masonería—igual que un fraile secundario de la novela «Roma» de Zola, que la padecía por los eternos jesuitas.

Francamente, creo ver en todo ia mano retráctil de la Masonetía cobarde. ¡Ojalá todas las miserias fueran ilusión mía!

Por eso, al ver los avisos de las sociedares nuevas, busco con afan el nombre de algun compañero en las listas de adherentes, para convencerme si es sociedad sana o malvada.

Ex-profesor M. Márquez—Buin

LA ANARQUIA Y EL CRIMEN POLITICO

Cuando se perpetra un crimen politico, es costumbre de gritar URBI ET ORBI que el criminal es un anarquista. Hasta parece de buen tono y de sensata propaganda, aunque carezca de honradez positiva, confundir la Anarquía con la doctrina del crimen político, y de tal modo se ha exte ndido esa hábil malicia, que se oye repetir a muchos que creen expresar una gran verdad: la Anarquía es el robo, el asesinato, el crimen en todas sus manifestaciones.

El crimen político, no obstante, lejos de ser una especialidad anarquista, ha existido en todos los tiempos en lo pasado y durará aún hasta no se sabe cuando en lo porvenir; lo han practicado todas las religiones y todas las sectas, jesuitas y protestantes, frailes y filósofos, realistas y republicanos, revolucionarios y reaccionarios, todos han rivalizado en la propaganda y en la comisión del crimen político, y los gobiernos han glorificado a los criminales políticos que les han servido y han castigado severamente a los que les eran perjudiciales. Los ejemplos abundan con exeso, y el curioso encotrará una multitud inmensa en LES DU CRIME, por C. Détré, editado por L'HUMANITÉ NOUVELLE. No citaremos ninguno, la eleción seria dificil.

Admás, el crimen político, no solo no es especial a la Anarquia sino que tampoco es especifico; muy al contrario, está en oposición con la doctrina anarquista.

En efecto, la esencia de la Anarquía es la libertad. No puede quererse la libertad para ir sin quererla para los demás; lo contrario sería el más absurdo autoritarismo: luego la Anarquia implica esencialmente la ausencia de toda coerción, de condenación de castigo y de pena.

Ahora bien, ¿que hace el criminal político? Juzga, condena y ejecuta él mismo una o varias personas, obra en sentido opuesto a la doctrina anarquista, por quo condena y castiga, lo que aquella rechaza.

Si el criminal político se supone anarquista obra en contradicción con la doctrina que dice profesar haberse creido ser anarquista cuando no ha pasado de simple rebelde; el espiritu de rebeldia ha dominado en él sobre toda otra tendencia. Su amor a la libertad se ha ofuscado ante la explosión de la rebeldía, únicamente por un olvido de sus principios anarquistas ha podido cometer el crimen.

Matado el anarquista no obra de conformidad con sus principios.

A. HAMON

A INSCRIRSE....

Así os dicen los sirvientes de todos los partidos (incluido el comunista) y lacayos del gobierno. ¡A insbribirse...a inscribirse a los rejistros electorales! A cumplir, los deberes sagrados del civismo, del cuidadano! os replican por todas partes y en todos los tonos. Y tú, proletario, ¿qué haces? Lo de siempre. Agachas las orejas y manso como un burro te llevan de la jeta a las mancebías, primero; a votar, después.

Habeis pensado lo que habeis hecho? Si no, yo te diré: te habeis clasificado como carnero auténtico.

Proletario, no seas, carnero, no te clasifiques.

Escupe la cara a todos aquellos que con palabras empalagosas, dulces, almibaradas, te incitan que a particines en las burdas comedias llamadas elecciones, estercolero donde se mata la individualidad y donde te pones la soga al pescuezo designando r tus verdugos.

Huye de esos bichos inmundos, asquerosos. Mira que te pueden alcanzar su baba envenenada y puedes caer en sus redes que sirven para cazar incautos o tontos que todavía creen en mentiras.

Desconfia de todo aquello que huela a burgués. Entre la burguesía y tú no debe haber mas relación que esta; lucha a muerte.

Si quieres ser libre. No elijas amos. No delegues tus derechos.

Conquista tu mismo tu emancipación. Tu mismo. ¿Entiendes? Tu la puedes conquistar. Conquistala. Nadie te hará libre. Si tu no lo haces; otro no lo hará por tí. Tú eres el interesado, tu serás el beneficiado... ¿Qué haces que no la conquistas? Esperas aportunidad?; no, no la esperes. Los cobardes nunca le eccuentran! No seas cobarde. No esperes oportunidad. Todos los dias, todas la horas y todos los minutos son bellas opertunidades. No la pierdas. La burguesía no pierde un minuto, ni ninguna ecasión para esplotarte mas y mas y apretarte el dogal.

Dime, proletario, puede alguien por muy ducho que sea, interpretar tus mas pequeños deseos? ¿puede otra persona satisfacer tus necesidades? No. Pues bien, no designes representantes, aunque estos se presenten con blusa de obrero.

Los representantes que habeis nombrado te han dado algo? ¿han cumplido lo que te prometían cuando, como vulgares prostitutas, te acariciaban, pidiéndote tus votos? No. Al contrario. Cuando pedías—mas bien dicho mendigabas—un pedazo de pan para nutrir tu escuálido estómago, en comicios, presentaciones ¿qué has recibido? Insultos, desprecios—esto es en el mejor de los casos—y no otras ocasiones suando mas te apuran las necesidades y gritas mas ¿que te han dado? ¡Bien lo sabes! Palos... palos y mas palos. Tienen esbirros que te propinan azotinas sin compasión. Esa es tu recompensa.

Bien hecho que lo hagan por bruto y babieca.

Sigue, asalariado, nombrando representantes que harán tu felicidad como hasta aquí lo han hecho.

Te habeis preguntado, proletario, ¿por qué tanto empeño en que te inscribas y votes? Si no lo habeis pensado, hazlo, y bien. Mira el asunto desde todos los puntos de vista, desapasionadamente, sin prejuicios y trata de penetrar todo su inmenso alcance hasta los mas lejanos y deja que tu pensamiento vuele libre por los arcanos del infinito escudriñando las proyecciones mas vastas aunque estas os parezcan absurdas o necias.

Proletario, forma tu propio criterio. No des crédito a las palabras mas o menos armoniosas de los políticos tartufos y menguados. Son cantos de sirena para perderte y llevarte como manso borrego a las urnas electorales.

No aceptes nada hecho. Cualquiera idea que llegue a tu cerebro examínala, descuartízala, tómala de todas partes, estrújala y si la encuentras buena, hazla tuya, defiéndela y pregónala por todas partes.

No te importe lo que digan los cobardes o señoritos.

Déjalos atras y sigue cantando tu verdad.

Asalariado, no te inscribas, no votes, no elijas amos ni des privilejios.

Se tu mismo.

Arregla tu mismo tus asuntos.

Conquista tu total liberación.

Lucha siempre y piensa que vas a triunfar.

La victoria es tuya.

Sé luchador, recuerda que los riunfos de los trabajadores, se deben a la energía desarrollada y que la vida es fuerza y materia y esta se transforma en sensación, en sentimiento y amor.

4.º—Cumple la palabra empeñada cueste lo que cueste.

5.º—Hácete de muchos amigos para descorrerles el manto de lo que les cubre la vista con la mentira teológica y que aprendan a conocer la verdad de las ciencias y disfrutar de las artes que la naturaleza les brinda.

6.º—No te avergüences nunca de hacer el bien y matar el mal y no hagas caso de los necios y cobardes que se burlen de tí.

7.º—No tengas la ambición de acumular dinero, porque es el principio de la soberbia; sólo ten lo necesario para vivir.

8.º—Pasa la vida estudiando que el estudio es la base del Progreso de los pueblos y recuerda que son grandes los que estudian.

9.º—Huye del Pesimismo; sé Optimista en el triunfo del ideal y habrás ganado un mundo y solo perderás las cadenas que te atan.

10.º—Haz que tu organización sea cada día más y respetada y sé tu siempre la gloria de tu ideal, difundiendolo entre los humanos.

¡Adelante! idealistas de la humanidad hasta llegar a la meta.

O. S. T.

Conmemoramos

Treinta y seis años que conmemoramos la fecha infausta, que originó el feliz amanecer y levante de los pueblos dormidos.

1886, fecha inmortal para todo corazón obrero, fecha grandiosa y solemne que ha quedado grabada para siempre en nuestras mentes y en la historia del proletariado del mundo entero.

1886, nos trae de año en año el recuerdo del sacrificio de los mártires que dieron el primer grito de emancipación económica y social.

Grito potente, de alerta y protesta que abrió nuevos horizontes a los pueblos, que bajo la tiránica explotación de gobiernos y capitales de día en día unía un eslabón más a la interminable cadena de esclavos.

De las testas erguidas hasta el cadalso, de la sangre que produjo la guillotina norte americana debía nacer la idea redentora, y fijar nuevos rumbos en la lucha económica y social del proletariado despierto, y su divisa debía ser las tres grandes y nobles aspiraciones humanas: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

La idea fecundó en nuestros corazones, se hizo fuerte y magestuosa en nuestro cerebro, y nuestra pluma y nuestro verba dejó todo lo que sabrán, sugirió la idea y se multiplicó por todos los pueblos y lenguas.

Es por esto, que siempre alerta y de pié miramos hacia el porvenir seguros de mejores días.

SOMA

Carta al Ministro y Gobierno Español

Santiago de Chile Marzo 29a de 1924.—Al Directorio Militr de España.—General Primo de Rivera.—Madrid.

Los trabajadores organizados de Chile protestan unánimemente por las medidas tomadas por ese directorio contra el eminente filósofo y literato español don Miguel de Unamuno y demás miembros del ateneo que ese directorio ordenó clausurar.

Consideramos que dicha medida es un atentado criminal contra la Ciencia, al propio tiempo que una violación al pensamiento humano.

No permitiremos que ningún gobierno apoyado en la fuerza y escudado en el orden, destruyan de una sola plumada, una de las mas grandes lumbreras de la Humanidad como lo es el Ateneo de Madrid, gloria de España.

Apreciamos los hombres por sus obras y su valer por sus actos. Suena ya la hora de la justicia que nos ha de traer Amor y Paz y no violación y odio.

Mientras no sea derogado este decreto, no descansaremos de agitar al país hasta conseguir la completa libertad de todos los miembros del Ateneo, junto con su reapertura.

Queremos al mismo tiempo nacer llegar hasta ese Directorio nuestra más airada protesta por la persecución a obreros y el cierre de locales:

Es tiempo ya que cesen los crímenes y termine la barbarie; estamos en el siglo de las luces y éstas no podrán ser apagadas con el sable y la sotana como en los tiempos de la Inquisición.

Aprovechamos esta oportunidad para enviar a nuestros hermanos de España un fraternal saludo y nuestra adhesión a la causa de la justicia.

Por el C. P. P. por C. S.—Por la F. de P. y R. S.—Por la Unión de Estucadores —A. A. y R. S. en Resistencia.—Unión de Albañiles.—Ayudantes y R. S.—Por el C. R. Ad. I. W. W.—F. de O. de Imprenta.

La Mujer a través de los tiempos

Poco importa decir que la mujer haya sido esclava en todas las edades de la historia, porque hasta el hombre es esclvo todavía.

En el Oriente hay más fanatismo. En China se dice que la mujer no es más que una sombra o un eco en la casa. En la India las mujeres ricas que enviudaban tenían que, suicidarse. Aun hoy en Tuquía las casadas ricas tienen que andar con la cara tapada con un Vele. Sólo se descubren en la casa, para que sólo las vea el marido. Existe en ese país la poligamia. La mono gamia es algo avanzado para los Turcos. Hace poco las mujeres turcas pidieron la monogamia en un mitin. Hubo un tiempo en que el hombre dejaba con candado la abertura genitsl de la mujer, antes de irse a la guerra o a la caza. Así creía asegurar su honor y su propiedad. Hoy, no se usa el candado, aun que muchos quisieran usarlo. Siempre se cuida el llamado «honor».

Antiguamente el amor no existía. Los hombres primitivos sólo septían necesidades corporales. Tomaban la hembra a la fuerza, sin consultarla, en cualquier sitio, como los animales. Los indígenas nos enseñan algo parecido a esto, porque entre ellos compraban o se robaban las mujeres. En la busca de mujer triunfaba la fuerza bruta. ¡Hoy estamos muy adelantados, la mujer es respetada en teoría siquiera!

Poco también importa decir que en algunos países haya gozado algo la mujer, o el hombre.

En Egipto hasta mandó algo la mujer. Fué muy considerada la mujer entre los hovas, los beduinos y otras tribus. Entre los beduinos, un delincuente se salvaba del perseguidor si alcanzaba a poner su cabeza bajo el manto de una mujer, diciendo: ¡me pongo bajo tu protección! En Roma las mujeres alcanzaren la respetable situación de «matronas» casi consejeras de sus maridos, y con su pura presencia impidieron aprobar una ley contra el lujo que había propuesto Catón.

La mujer es doble esclava, porque es propiedad del hombre, que es otro esclavo. Si hoy es algo libre, es porque el hombre se va libertando algo. Por esto la libertadse conquista para los dos sexos, y debe ser conquistada por los individuos sanos de los dos sexos.

La mujer libre es una inmensa fuerza de reserva para el mundo. Y aun que aparezcan las mujeres un sexo degenerado hay que animarlas y ayudarlas a libertarse, hasta que se confundan sus inteligencias con las de los hombres, como ya lo han logrado algunas.

M. M.

Al margen

DE LAS CONFERENCIAS SOBRE LA EDUCACION Y TRABAJO DE LOS NIÑOS.

(Continuación)

Dentro de este concepto se comprende que estos padres no tienen el más rudimentario sentimiento de la responsabilidad. Ellos tienen hijos, los cuales no son poseedores legítimos ni de su cuero... Cultivan a sus hijos con la misma dedicación que ocupan en cebar un cerdo o en amansar un buey. Ellos mismos le inician en los vicios rituales, como emborracharse, fumar e insultar sonora y contundentemente, y desde luego lo obligan a trabajar para ellos, para eso se mortificaron criándolo.

Jamás estos padres comprenderán que aquel hijo no vino al mundo a enriquecer parásitos por su voluntad. Jamás comprenderán que deben dar a aquel hijo como tributo a la evolución ascendente, todo lo bueno que sean capaz de atesorar.

Así es como la ignorancia y el dolo extienden su cadena de voluntades vencidas a través de las generaciones.

He recorrido las calles de la capital, los caminos del país, en todas partes he visto al niño abandonado, el niño que no sabe de blanduras, el que está al margen de todas las perdiciones.

Los he visto educarse para ladrón; los he visto manejar los naipes y el cuchillo en muy tierna edad y los he visto parias desgraciados, la mirada sin quimeras, desfallecer siguiendo al simbólico buey bajo el azote de un verdugo rural, capataz de labores en un campo de cultivo.

En los reformatorios lo he visto desamparado, recogido de las calles para ser «corregido» y convertido en un ser útil a la humanidad ¿Sabéis como los corregían en la metrópoli sureña, Concepción?

Los obligaban a correr, a correr mucho tiempo y cuando desfallecían ponían en las manos de cada cual huascas a fin de que se incitasen ellos mismos...

Muchos caían desfallecidos, medio muertos a causa del castigo consiguiendo sólo hacer reír al honorable Prefecto de la Policía de Concepción.

En Santiago, el Reformatorio no tiene medios para reformar, ni aquí hay nadie que pueda hacerlo. En estos puestos hay uno que otro que tienen preparación, los demás tratan a los niños con el desprecio que merecen los pe-

nados que la flamante sociedad arroja de su seno.

Qué se puede hacer de los niños, recogerlos y enseñarlos a patriotas absolutos, como lo hace el Bando de Piedad?

¿Pué pensarán los niños de una patria que no tiene para ellos una sonrisa y que cuando los recoge lo hace con el gesto canalla del que da una limosna, los uniforma y los obliga a jurar su defensa?

Para que aumentar las ironías, no fué bastante que el espasmo de un poderoso, el hambre o el vicio de una pobre mujer lo arrojara al mundo? ¿Acaso no es bastante que la sociedad le desprecie por sus miles de bocas hediondas a cosméticos y lo rechace con sus miles de manos suavizadas con pieda pomez, manos ávidas de caricias, ociosas y cómplices?

¿No es bastante que sobren?

¿Qué pensarán los huerfanitos que sirven de esos para la especulación en grande de muchos adinerados cuando se les obliga a dar gracias a Dios por la limosna de vida que les da?

Es verdad que es limosna, es una vida de sombras, una vida de animal doméstico. Ellos son hijos del placer canalla, del vicio deshojador de ilusiones, no tienen derecho a más... Oh! flamante moralidad! Cómo me das asco!

En la continuación de este artículo hablaré sobre algunos figurones que han constituído una flamante sociedad Pro salvación de la raza, que suelen hablar sobre los niños.

ACEVEDO HERNÁNDEZ

Primero de Mayo!

¡Primero de Mayo! Conmemoración trágica en la historia humana.

En este día solemne y ûneco, todos los corasones proletarios, todos los oprimidos de la tierra sienten rejuvenecer la fé iluminados por la convicción honda de un porvenir más humano en que los hombres han de ser hermanos en el pan y en las creaciones del intelecto.

Pan para todos, instrucción y conocimienetos para todos, es decir, la creación de una nueva civilización, una nueva norma que sea un evangelio que haga encender una indestructible luz en la mente de los hombres.

Que se haga práctica las profundas concepciones de los pensadores puestas en reconocimiento del derecho humano las grandes palabras: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Que los hombres rompan las cadenas de todas las esclavitudes aniquilando todos los ídolos, religiones irrazonables y supersticiones que han dejado una gigantesca sombra sobre el alma humana. Que la Libertad como una diosa envuelta en su manto escarlata abrace a la humanidad en su anhelo supremo de liberación e Igualdad: que todos se sienten en el banquete social a participar de los productos que nos da nuestra madre común la Naturaleza; que se destruyen los previlegios injustos qua excluyen de la riqueza social que se llama civilización a los que producen todo y no tienen derecho a nada; que se elimine la miseria, causa principal de la degeneración de la especie.

Fraternidad: palabra mágica que lleva envuelta en su timbre musical las expiociones de los amores supremos.

En este día Primero de Mayo, en todas las plazas y avenidas de las ciudades del mundo se reunen las muchedumbres atraídas por grandes ideales de rendención humaua; las callosas manos se dan un fuerte apretón en un sentimiento de fraternidad a través de las fronteras, en un mismo anhelo y en un mismo ideal.

Es la vislumbre de la muerte de los adios bastardos inculcados por la sociedad burguesa, el trabajo no tiene patria; la fraternidad es la muerte de la guerra.

Hoy Primero de Mayo, que suenen los himnos de bronce de nueva marcellesas como épicos cantos de combate contra una sociedad injusta e inhumana, sembremos ideas en el surco del cerebro de los hombres que en el mañana lumimoso dará sus frutos.

A. SILVA

La política

El parlamento es la mortaja que cubre la podredumbre de los pueblos.

Los hambrientos y los miserables, han sido, siglo tras siglo, los anónimos parias del capitalismo, la carne de cañón de los gobiernos, el estropajo humano condenado a la explotación de todos los traficantes políticos y zánganos parlamentarios de todos los colores y que pasan su vida llenando la tripa con buen champaña y suculentas viandas. El templo que llaman de las leyes ha sido comvertido en bodega, donde al par que se bebe, se fabrican floridos discursos para engañar a la chusma ignorante y adorada (segun alguno de éstos).

Hay que verlos en tiempos de elecciones, cómo se arrastran ante el pueblo soberano ofreciendo, con el corazón en la mano, según ellos, un paraíso a corto plazo a cambio de algunos votos.

El conservador nos habla de bienestar en este y el otro mundo. El radical lo menos que promete es una chacra y una casuela de fraile y otras lindezas como el año veinte.

Los demócratas que en suss programas abogan por la abolición del alcoholismo y en sus chocloncs emborrachan al soberano pueblo y lo echan a la calle ostestando en el ojal y el sombrero los retratos de los barrigudos candidatos de la democracia,

Los comuuistas cantándole loas a la revolución y al gobierno bolchevique lleno amor a palo, engañan como cualquiera otro profesional de la política con la agravante que siendo organizádos en organismos revolucionarios descuidan lo que más interesa al trabajador como es la lucha contra el capitalismo.

Si no miremos a la Rusia revolucionaria y volchevique y veremos las horcas zristas que ostentan nuevas víctimas y que son los trabajadoaes qúe no se someten a las leyes dictadas por los flamantes comunistas dictadores que se han subido sobre los hombros de los trabajadores por medio de la política.

Todo el que conquista un sillón en el parlamento por cualquier medio, sea éste el fraude o la bomponenda con otros partidos o el dinero robado al salario de los obreros, al ingresar a la banda facinerosos llamados diputados y senadores, tiene que jurar por Dios, la patria y el capitalismo cumplir y hacer cumplir todas las innominias ya elaboradas por sus antecesores y convertirse, desde ese momento, en un instrumento o máquina de hacer leyes o lo que es lo mismo en el mecanismo de la opresión capitalista.

J. V.

Eduquemos al Niño (De *El Hombre* de Montevideo)

La acción revolucionaria sará mejor, más útil, más grande, si se traduce en hechos, en conquietas, en obra.

Hay mil modos de encaminar la energía revolucionaria y la fuerza creadora del hombre. Sin embargo, pocas voces se toman estas actitudes. Los hombres de hoy, no todos parecen estar muy ocupados en sí mismos. En el fondo, todo no pasa de un parecer. Pero, sin embargo, algo hay que lamentar y es que el tiempo pasa, los hombres se suceden a los hombres, y, sin embargo, todo es igual. Quero decir esto, que nada se ha hacho.

En verdad que es lástisma. Los hombres de hoy fueron los niños de ayer, los hombres de mañana son los niños de hoy. Queiro decir esto, que como no se hace nada por educar a los niños de hoy, los hombres de mañana padecerán de la misma estrechez mental y falta de comprensión que los de hoy, y en general, su ignorancia será igual a la de nuestros contemporáneos. Como se ve, la cosa no es para alegrar a nadie que posea, por lo menos, un poco de raciocinio.

¿Y qué ideal revolucionario puede justificiar tal abandono en la preparación de los hombres? Sin embargo, contra lo que parece lógico, existe esé ideal. Cierto también que a ese ideal se le monteja justamente con un nombre que lo explica cabalmente: simplismo. Es, pues. ese ideal, el simplismo revolucionario Y es lástima. ¿Qué puede dañar al revolucionarismo actual, el dar a los hombres de mañana una educación que le permita ser mejor, más apto y más revolucionario que el hombre actual?

Hay caminos fáciles y sencillos, por donde puede enseñarse a los niños los mejores sentimientos, las más altas nociones del respeto y de la libertad humana, y abrir sus cerebros hacia la compresión de las cosas. Una persona inteligente, es siempre más apreciable que una que no lo es. Y si se piensa que la inteligencia puede ser puesta al servicio de una causa grande, de lucha y de afán por levantar alto el edificio soberbio de la humanidad anarquista, de la humanidad libre, de la humanidad que existe porque existir es una función, es un trabajo que se realiza para llegar a algo, la inteligencia entonces es una condición necesaria; grande, apreciable y simpática.

¿Que cosas hay que impidan abrir una grieta de lucidez en el cerebro y en el sentimiento de los niños?

Hacer la cría y alimentarla hasta que crezca, es una función animal, que ha sido copiada exactamente por la sociedades de ideas burguesas. Pero hacer la cría y guiarla, mostrarla los caminos descubiertos, por los cuales aún no hemos penetrado bien a causa del abandono en que se nos dejó cuando éramos niños y que tuvo por consecuencia nuestra ignorancia de hoy, y nuestra existencia plagadas de actos innobles, de prejuicios y costumbres infames, de ideas atrasadas, es una misión grande y revolucionaria.

Hay que ridimir a la humanidad de hoy, a los hombres que sufren, que padecen, que trabajan y que mueren. Hay que ridimirlos a ellos, pero es criminal olvidar a la humanidad que va echando al mundo nuestro espermatozoide.

Yo, en realidad, si fnera un niño de mañana, y habría de venir al mundo de entonces como vine a éste les diría a mis padres: la vida ésta, os la regalo.

Y estaría bien dicho Hay que tener vergüenza y sentimiento Si no hemos sido capaces de vivir dignamente; si nuestra existencia se deslizó por toda la miseria y crapulerías, hay que hacer por los que vienen esquiven el peligro y tengan la comprensibilidad y fuerza para destruirlo.

Es presiso, pues, que los niños tengan otras atenciones de los hombres. Hacerlos y después olvidarlos o asociarlos a nuestras abyecciones, es fácil, pero odioso. Y si es noble y humano deshonrar el pasado, destruirlo, olvidarlo, avergonzarse de él, es necesario, noble y humano honrar al futuro, levantar el futuro en el alma y el cerebro de los niños, de los niños que vienen del abrazo nuestro con nuestras mujeres.

Son escuelas racionalistas lo que hace falta entonces. Los trabajadores pueden crear esas escuelas y mantenerlas al amparo de sus organizaciones gremiales. No hay que olvidar que la acción revolucfonaria será mejor y más útil, cuando más construya y levante. Y no hay que olvidar tampoco, que el revelucionarismo simplista deja a los hombres que pasen, que trabajen, que padezcan, y luego que se hundan. Después detrás de unos hombres, vendran otros hombres, y siemqre así, igual.

Hay que levantar la vida.

LA FAMILIA

Como todo va transformándose, la familia ha ido evolucionando, pues, antiguamente fué muy distinta. Y no debiéramos defender lo que va cambiando.

La familia es un campo de batalla. Como sus miembros son considerados muy unidos, si hay uno.